

Jesús Come Y Ora

Lección 12

Lucas 22:14-22, 39-46

Versículo de memoria

Para Dios no hay nada imposible. Lucas 1:37

Introducción

Jesús y sus amigos viajaban todo el día en las calles sucias para llegar al pueblo de Jerusalén. Mucha gente estaba viajando aquí para celebrar una festividad especial que se llama la Pascua. Jesús pidió a sus amigos, Pedro y Juan, adelantarse para obtener un cuarto y preparar la cena.

Escritura

Lucas 22:14-20

Cuando llegó la hora, Jesús y sus apóstoles se sentaron a la mesa.

Entonces les dijo: --He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer, pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios. Luego tomó la copa, dio gracias y dijo: --Tomen esto y repártanlo entre ustedes. Les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios. También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: --Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí. De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo: --Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes.

Pregunte: ¿Porque era diferente esta cena?

La cena que ellos prepararon era diferente a cualquier otra cena que comemos en una festividad. Ellos hicieron pan especial, verduras, puré de manzana, y cabrito. Después del amanecer, Jesús llegó con el resto de los amigos. Ellos se sentaron en almohadones mientras comían y platicaban.

Pregunte: ¿Qué les dijo Jesús a sus discípulos?

Jesús les anunciaba a los discípulos de nuevo que iba a morir. Les dijo que iba a derramar su sangre por ellos. También, él les dijo que viviría otra vez. Él les dijo que el pan y el vino les recordarían de lo que hizo por ellos. El pan representaba su cuerpo y el vino representaba su sangre.

Lucas 22:21-22

Pero sepan que la mano del que va a traicionarme está con la mía, sobre la mesa. A la verdad el Hijo del hombre se irá según está decretado, pero ¡ay de aquel que lo traiciona!

Pregunte: ¿Qué más les anuncia Jesús?

También, Jesús les dijo que uno de ellos lo traicionaría. Jesús sabía que Judas lo entregaría para que lo mataran.

Lucas 22:39-40

Jesús salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegaron al lugar, les dijo: "Oren para que no caigan en tentación."

Pregunte: ¿Qué hicieron en seguida?

Después de que Jesús y sus amigos cenaron, se fueron a un jardín que se llamaba Getsemani.

Pregunte: ¿Qué les pidió Jesús que hicieran?

Jesús pidió a sus amigos que se sentaran mientras que él oraba. Jesús llevó a Pedro, a Santiago, y a Juan con Él. Él estaba muy triste y pidió a Pedro, Santiago, y Juan que oraran por Él.

Lucas 22:41-42

Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: "Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya."

Pregunte: ¿Qué hizo Jesús?

Él se adelantó y oraba con su cara al suelo. Él hablaba con Dios acerca de las emociones que sentía. Él sabía que ya casi era tiempo para que la gente lo arrestara y lo hiriera. Jesús le dijo a Dios que iba a obedecer. Jesús estaba dispuesto a hacer cualquier cosa que Dios quisiera.

Lucas 22:43-44

Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.

Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra.

Pregunte: ¿Estaba solo Jesús?

No, un ángel del cielo vino a fortalecerlo durante este tiempo. Jesús ya había cedido a la voluntad del Padre. Dios no lo dejó solo. Dios envió a un ángel para que estuviera a su lado y le diera aliento.

Lucas 22:45-46

Cuando terminó de orar y volvió a los discípulos, los encontró dormidos, agotados por la tristeza. "¿Por qué están durmiendo? --les exhortó--. Levántense y oren para que no caigan en tentación."

Pregunte: ¿Qué hicieron los discípulos?

¡Cuando Jesús regresó a los discípulos, los encontró dormidos! Él les preguntó por qué no pudieron orar con Él. Entonces él les pidió que oraran mientras Él iba por segunda vez.

Otra vez, cuando Él regresó, los discípulos estaban dormidos. Así, los dejó y se fue para orar por la tercera vez. ¡En efecto, cuando regresó, ellos todavía dormían! Cuando los despertó, les explicó que la gente vendría para acusarlo y arrestarlo. Jesús trató de ayudarles a ver que pronto él iba a ser crucificado. Los discípulos no entendían la gravedad del momento.

Aplicación

Pregunte: ¿Qué hizo Jesús en el momento más difícil antes de su sufrimiento y muerte?

Jesús tomó tiempo para orar cuando venían tiempos difíciles. Él era constante en la oración. Quiere decir que Él hacía lo que recto aun cuando pasaba por tiempos difíciles.

Pregunte: ¿Qué debemos hacer nosotros en momentos difíciles?

Nosotros debemos hacer lo mismo que Jesús y orar. Cuando somos constantes, continuamos haciendo las cosas que Dios quiere que hagamos no importando lo que pase. Debemos orar en tiempos buenos y en tiempos malos. Otras maneras de ser constante son asistir al estudio bíblico regularmente y leer su Biblia.

Pregunte: ¿Qué podemos aprender de estos versos?

Lo más importante de esta historia es el amor increíble que tiene por nosotros. Él murió por su propia voluntad en nuestro lugar. Él tomó nuestro lugar para que podamos ir al cielo y estar con Dios si confiamos en Jesús y creemos en Él.

Pregunte: ¿Le gustaría invita a Jesús a ser parte de su vida?

Romanos 10:9-10 **Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.**

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Segundo tenemos que creer en nuestro corazón que Dios le ha resucitado de los muertos. Entones es que podemos ser salvos y tendremos vida nueva.